

## La zorra y la urraca

Un zorro hambriento dio en llegar un día bajo un árbol donde se había posado una bandada de bulliciosas urracas.

El zorro, escondido, comenzó a observarlas y se dio cuenta de que aquellas aves estaban buscando siempre que comer y ni si quiera tenían miedo de posarse y picotear sobre esqueletos de animales.

--Probemos—dijo para sí el zorro.

Despacio, despacio, sin que lo sintiesen, se tumbó, quedándose inmóvil, con la boca abierta como si estuviese muerto.

Poco después una urraca lo vio y enseguida se dejó caer del árbol.

Se acercó al zorro y, creyéndole muerto, comenzó a picotearle en la lengua.

Y así dejó la cabeza en la boca del zorro como un cepo.

